

Vuelta a la vida del hijo de la viuda de Naím

Este pasaje sólo aparece en este Evangelio. En el inmediatamente anterior vimos a Jesús sanar a distancia a un enfermo grave. Ahora lo veremos devolver la vida a un muerto. San Lucas nos va mostrando el extraordinario poder de Jesús, quien realiza milagros que sólo Dios puede realizar.

7, 11 Y SUCEDIÓ QUE A CONTINUACIÓN SE FUE A UNA CIUDAD LLAMADA NAÍM,

Naím es una ciudad situada en la región meridional de Galilea; corresponde a la moderna Neín...a pocos kilómetros al suroeste de Nazaretö (Fitzmyer II p. 641).

E IBAN CON ÉL SUS DISCÍPULOS Y UNA GRAN MUCHEDUMBRE.

Una vez más nos hace notar san Lucas que a Jesús lo sigue una gran muchedumbre.

7, 12 CUANDO SE ACERCABA A LA PUERTA DE LA CIUDAD, SACABAN A ENTERRAR A UN MUERTO, HIJO ÚNICO DE SU MADRE, QUE ERA VIUDA, A LA QUE ACOMPAÑABA MUCHA GENTE DE LA CIUDAD.

El hecho de que su único hijo hubiera muerto, dejaba a la viuda en una situación muy difícil, pues las mujeres no podían trabajar, y sin esposo ni hijo, no tenía quién la mantuviera. En aquel tiempo lo más desprotegidos eran las viudas y a los huérfanos, y por ello en la Ley de Moisés se les mencionaba con frecuencia y se pedía que se les ayudara (ver por ej: Ex 22, 21-23; Sal 68, 6; 146, 9; Is 1, 17; Jer 7, 6).

El hecho de que la acompañara mucha gente muestra que era muy querida y/o que gozaba de cierto bienestar económico, algo que iba a cambiar ahora que no tendría quién la mantuviera.

REFLEXIONA:

Visualiza qué contraste. A la ciudad entra el cortejo de Aquel que es la Vida (ver Jn 14, 6), y se topa con el cortejo de la muerte, que sale de la ciudad. Jesús no puede quedarse indiferente. Se conmueve. No sólo por el joven muerto, sino porque tal vez en la viuda que ha perdido a su hijo único, ve la figura de María Su Madre. Y aunque nadie le pide que intervenga, lo hace.

Dice san Cirilo de Alejandría que la muerte se topó con el Destructor de la muerte, Aquel en quien *ðvivimos, nos movemos y somos* (Hch 17, 28).

7, 12 AL VERLA EL SEÑOR, TUVO COMPASIÓN DE ELLA, Y LE DIJO: ÆNO LLORES.ø*compasión*

El término suele ser malinterpretado, considerado sinónimo de Ælástimaø que es cuando ante las miserias de otras personas, alguien dice: Æmira nada más lo que les está pasando, pobresø y todo queda en Æpobretearø a quienes sufren, pero no se hace nada por ayudarles e incluso quien Æpobreteasø se siente un poco superior, en mejor situación que aquellas gentes.

Compadecer no es eso. Compadecer significa Æpadecer-conø es decir, padecer con quien sufre, ponerse en su lugar, imaginar lo que está sufriendo, y hacer propios sus sufrimientos, permitirse sentirlos como si fueran propios. Jesús nunca sentía lástima, sino *compasión*.

REFLEXIONA:

Es interesante hacer notar que san Lucas se refiere a Jesús como *ðel Señorø*, un término que indica claramente que Jesús es Dios. Y a la vez dice que se compadeció. Eso nos deja ver que Dios no nos contempla indiferente, que no tenemos un Dios lejano que hizo el mundo y se desentendió, sino que Dios está atento a nuestras necesidades y se conmueve al vernos sufrir, e interviene en nuestra vida para bien.

REFLEXIONA:

En la escena inmediatamente anterior a ésta, vemos que a Jesús le pidieron que interviniera para realizar el milagro de la curación del siervo del centurión. Pero en el pasaje que estamos revisando, vemos que nadie le pidió nada a Jesús. ¿Cómo iban a hacerlo si no creían que fuera posible que reviviera el muerto? Así que Jesús actuó, no por solicitud de nadie, sino movido por Su propio compasivo corazón.

Como siempre, es el primero en vivir lo que nos pide (ver Lc 6, 36).

no llores

Jesús le hace a la viuda una petición inaudita. En una sociedad en la que el hecho de llorar a un muerto era indicativo de cuánto se le apreciaba, al grado de que las familias pudientes contrataban *plañideras* (lloronas profesionales que se la pasaban llorando a gritos para que la gente se diera cuenta de cuánto se lamentaba la muerte de aquel difunto).

REFLEXIONA:

Pedir nada menos que a la madre del muerto que no llore les ha de haber sonado no sólo absurdo, sino cruel. ¿Cómo pedirle que no muestre su pena, que no desahogue su dolor? Tal vez más de uno pensó que Jesús es como esas personas que no toleran ver lágrimas, y si alguien llora le piden que no lo haga. Como el esposo de una amiga que le dejó un recado junto al teléfono: *llamaron para visar que murió tu amiga fulana, no llores*. En una misma frase le anunciaba lo que para ella era una tragedia, y como a él le molestaban los *dramas* le pedía que no externara su dolor.

No es el caso de Jesús.

Jesús pide a la viuda que no llore, porque pronto su llanto ya no tendrá sentido. Ya no podrá llorar el fallecimiento de su hijo, porque éste dejará de estar muerto.

REFLEXIONA:

Sólo Dios puede decirnos *no llores*. Sólo Él puede secar nuestras lágrimas. Sin Él todo es oscuro, doloroso, callejón sin salida; el dolor, el sufrimiento y la muerte, se viven con angustia, sin consuelo ni esperanza. Cuando sólo se tiene la perspectiva de vivir esta vida, cualquier cosa que amenaza con afectarla (la enfermedad, la muerte), se vuelve motivo de desesperanza y desconsuelo. Con Él, se tiene la certeza de que ni el mal ni la muerte tienen la última palabra. Que Él es capaz de devolver la vida a un muerto y que, aun si elige permitir que muera, lo llama a una existencia que no tendrá final. Saber esto sí que es motivo para secar toda lágrima.

7, 14 Y, ACERCÁNDOSE, TOCÓ EL FÉRETRO.

acercándose

San Lucas hace notar que Jesús no sólo se compadece en Su interior, sino que se acerca, se hace cercano.

tocó el féretro

Ahora Jesús hace algo inesperado. Recordemos que en la mentalidad de su tiempo, un cadáver y lo que estuviera en contacto con un cadáver, era impuro. Quien lo tocaba quedaba impuro y debía seguir un ritual de purificación. Pero Jesús no teme tocar el féretro. No teme el contacto con la muerte, sabe que puede derrotarla.

LOS QUE LO LLEVABAN SE PARARON,

El cortejo de la muerte queda detenido ante la presencia, el gesto, la cercanía de Jesús, Autor de la Vida.

Y ÉL DIJO: ðJOVEN, A TI TE DIGO: LEVÁNTATE.ö

joven

Jesús, siendo Dios, sabía el nombre del joven, pero elige no decirlo.

a ti Te digo

Jesús no recurre a ninguna fórmula o rito complicado. Él que con Su sola palabra creó todo cuanto existe, que dijo ñhágase la luzö y la luz se hizo, simplemente pide al joven que se levante.

ðEste pasaje nos recuerda la actuación del profeta Elías (ver 1Re 17, 8-24), que resucita al hijo de la viuda de Sarepta. Jesús, igual que Elías, llega a una ciudad; los dos encuentran a una viuda a la puerta de la ciudad. En ambos casos, el hijo de la viuda, muerto, recobra la vida. Es más, en la narración de Lucas se hace una referencia explícita a la historia de Elías: ñse lo entregó a su madreö..ö (Fitzmyer II, p. 642). La diferencia es que Elías obtuvo el milagro pidiéndoselo a Dios, y aún así le costó trabajo, y Jesús lo hizo por Su propio poder y con una simple orden Suya.

REFLEXIONA:

Levantarse tiene aquí un doble significado. De manera práctica, se refiere a que el joven, que estaba acostado en el féretro, debía incorporarse y salir de allí. Pero significa también: levantarse de la muerte, volver a la vida. San Lucas emplea aquí el mismo término que usará para referirse a la resurrección, aunque en este caso el joven simplemente fue devuelto a la vida, no resucitó como resucitará Jesús, con un cuerpo glorioso. Este joven, tarde o temprano, volvió a morir; en cambio, el cuerpo glorioso de Jesús Resucitado ya nunca morirá.

7, 15 EL MUERTO SE INCORPORÓ Y SE PUSO A HABLAR,

Lo que Jesús pide se cumple al instante. De inmediato el joven se levanta. San Lucas hace notar que el joven se puso a hablar, es decir, no quedó mal o afectado o como quien se despierta de un sueño pesado, sino que de inmediato pudo hablar.

Y ÉL SE LO DIO A SU MADRE.

La razón para devolverle la vida a este joven era devolverle la alegría y la esperanza a esta madre.

REFLEXIONA:

Éste es uno de esos Evangelios que es una delicia visualizar. Cerrar los ojos, imaginar la escena y contemplar el dolor de aquella viuda, la compasión de Jesús, Sus palabras y Su gesto, y el maravilloso final. Así es siempre la intervención de Jesús en nuestra vida. Viene a llenarnos de paz y de consuelo.

REFLEXIONA:

Este comentario está siendo escrito en tiempos de pandemia, y es probable que muchas madres, al leer que Jesús devolvió la vida al hijo de la viuda de Naín, se pregunten con amargura, por qué no le devolvió la vida, o mejor aún, impidió morir, a los hijos de ellas. No conocemos la respuesta, sólo Jesús la sabe. Pero sí sabemos dos cosas que son muy importantes. La primera es que si Jesús permitió que murieran, no fue porque no le importara, porque ya vimos cómo se compadeció y se hizo cercano, y así como hizo entonces, así sigue siendo ahora. Y la segunda es que quienes murieron no permanecerán muertos. Jesús los tiene destinados a resucitar. La vida en este mundo es temporal y breve, y aun cuando se las hubiera devuelto, tarde o temprano hubieran muerto. Pero el día de la Resurrección de los muertos, los sacará para siempre del sepulcro, y tendrán vida eterna. Esa certeza es la mayor fuente de consuelo de quien está en duelo.

Tendrá la posibilidad, si va al Cielo, de volver a ver a sus seres queridos y pasar con ellos la eternidad, en una felicidad que no tendrá final.

7, 16 EL TEMOR SE APODERÓ DE TODOS, Y GLORIFICABAN A DIOS, DICIENDO: «UN GRAN PROFETA SE HA LEVANTADO ENTRE NOSOTROS.» Y «DIOS HA VISITADO A SU PUEBLO»

el temor se apoderó de todos

Una y otra vez vemos en la Sagrada Escritura que quien percibe claramente una manifestación de Dios, suele reaccionar con temor. Por eso una de las frases más usuales en la Biblia es : «no temas».

un gran profeta se ha levantado entre nosotros

Jesús viene a dar plenitud y cumplimiento a todas las esperanzas y promesas del Antiguo Testamento. Lo que entonces apenas se vislumbraba lejanamente, es ya una realidad en Jesús.

Jesús no es el nuevo Elías, como mucha gente creía (ver Mc 6, 15; 8, 28). Jesús supera absolutamente a Elías. Jesús es el Señor. San Lucas lo deja claro.

Dios ha visitado a Su pueblo

Esta frase puede ser entendida de dos maneras.

Por una parte, la gente la dijo para significar que Dios se ha manifestado Su favor, concediendo un gran milagro. Recordemos que la gente estaba acostumbrada a que cuando Dios intervenía en su historia, enviaba a un profeta para que fuera de parte Suya y explicara al pueblo dicha intervención.

Por otra parte, se refiere a que Dios estaba realmente allí, en medio de Su pueblo, pero éste todavía no se daba cuenta.

7, 17 Y LO QUE SE DECÍA DE ÉL, SE PROPAGÓ POR TODA JUDEA Y POR TODA LA REGIÓN CIRCUNVECINA.

La fama de Jesús se va extendiendo más y más.

San Lucas prepara la escena para lo que seguirá a continuación.

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).